

"ROSA DE DOS AROMAS". Dos mujeres muy distintas -Gabriela, culta, fría, algo escéptica y con un pasado lúgubre, y Marlene, simple, pragmática y al borde de la vulgaridad- describen en la sala de visitas de una cárcel que han compartido al mismo hombre y que éste se las ha jugado a las dos. Lo que sigue es la relación que se establece entre ellas, retaca y despecto primero, luego que se empiezan a conocer, prima el respeto y la solidaridad: a él no se le ve nunca, pero en torno suyo han girado sus vidas y el comportamiento de ambas inicia un cambio. El texto es una comedia del mexicano Emilio Carballido, que pretende divertir, mofándose un poco del machismo tan propio del mundo latino: se ofrece en una adaptación "chilenizada" de Liliana Ross (¿por qué entonces la música charra?). El relato episódico está organizado en una sucesión de escenas; algunas de ellas resultan forzadas, y su nivel de interés es irregular. Bajo la dirección de Hugo Miller el espectáculo se orienta un público veraniego, capaz de aceptar de buena gana la ambientación escueta y el *grand final* en suave tono revisteril. Imán principal de atracción es la presencia de Cristina Tocco, vedette argentina que ya incursionó como comediante junto a Tomás Viciella; de espléndido físico y con un "angel" y desplante a toda prueba, roba una escena tras otra a Liliana Ross, actriz de formación universitaria. La "química" histriónica de las dos es escasa y, la verdad, todo transcurre como una representación, uno nunca se mete y cree en la ficción; pero el espectador bien dispuesto puede pasar un rato liviano y discretamente ameno.

"EL CORONEL NO TIENE QUIEN LE ESCRIBA". El que nos haya visitado el Teatro Circular de Montevideo -una compañía (fundada en 1954) que es una institución en el teatro latinoamericano- constituye un acontecimiento para nuestro medio. Trajo una obra de enorme interés, por tratarse de una adaptación teatral del relato homónimo de García Márquez (la escribió la dupla Mercedes Rein y Jorge Curi, de quien ya conocíamos su versión de "El herrero y la muerte") y porque

tiene mucha que decirles a espectadores de pueblos hermanos que han sufrido gobiernos autoritarios. La teatralización -que además usa fragmentos de otra novela del autor, "La mala hora", para enriquecer la ambientación- emplea recursos del teatro épico brechtiano en lo textual y cinematográficos en la puesta en escena, para mostrar la historia de un pueblito doblegado por el poder absoluto y que parece inmovilizado en la acción y en el tiempo. La historia se centra en el Coronel y su esposa, enfermos, miserables, pero siempre con su dignidad en alto: él, símbolo de la esperanza, lanzará en el desenlace un grito de impaciencia y rebeldía. La compañía exhibe un lenguaje maduro y afilado en la interpretación; el esmero en el sentido plástico y musical aplicado a la significación general de la obra, es evidente. Todas las partes aparecen integradas en un estilo coherente y expresivo. Concebida para escenario circular, la puesta -con acciones paralelas y saltos en el orden temporal de la narración- pareció constreñida en el espacio de la sala La Comedia. Quizás por ello la idea de la espera que domina el relato a sus bordes aquí lo inerte, y la atmósfera púdica con su ritmo pasmoso perdió tensión (sabemos que el montaje funciona perfectamente en su escenario original). La elaboración y profesionalismo de la producción nos recordó al Teatro de la U. de Chile de los años '60, su época de gloria. La muy volitiva visita dejó de poseer una envidia para los actores locales: una colección de voces invariablemente bien timbradas y articuladas.



(Pedro Labra)

CD. 743 N° 348 SANTIAGO
30 ENERO DE 1990
P. 94.

Teatro [artículo] Pedro Labra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Labra Araya, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teatro [artículo] Pedro Labra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile